

# Regreso a la isla del capitán Nemo

por Antonio Muñoz Molina\*

## Ficha técnica

*La isla misteriosa*,  
de Julio Verne.

### Versión cinematográfica

*La isla misteriosa*  
(*Mysterious island*, 1961).

Dir. Cy Endfield. Prod. Columbia/  
Ameran (Gran Bretaña). Intér.  
Joan Greenwood, Michael Craig,  
Herbert Lom. Disponible en vídeo.

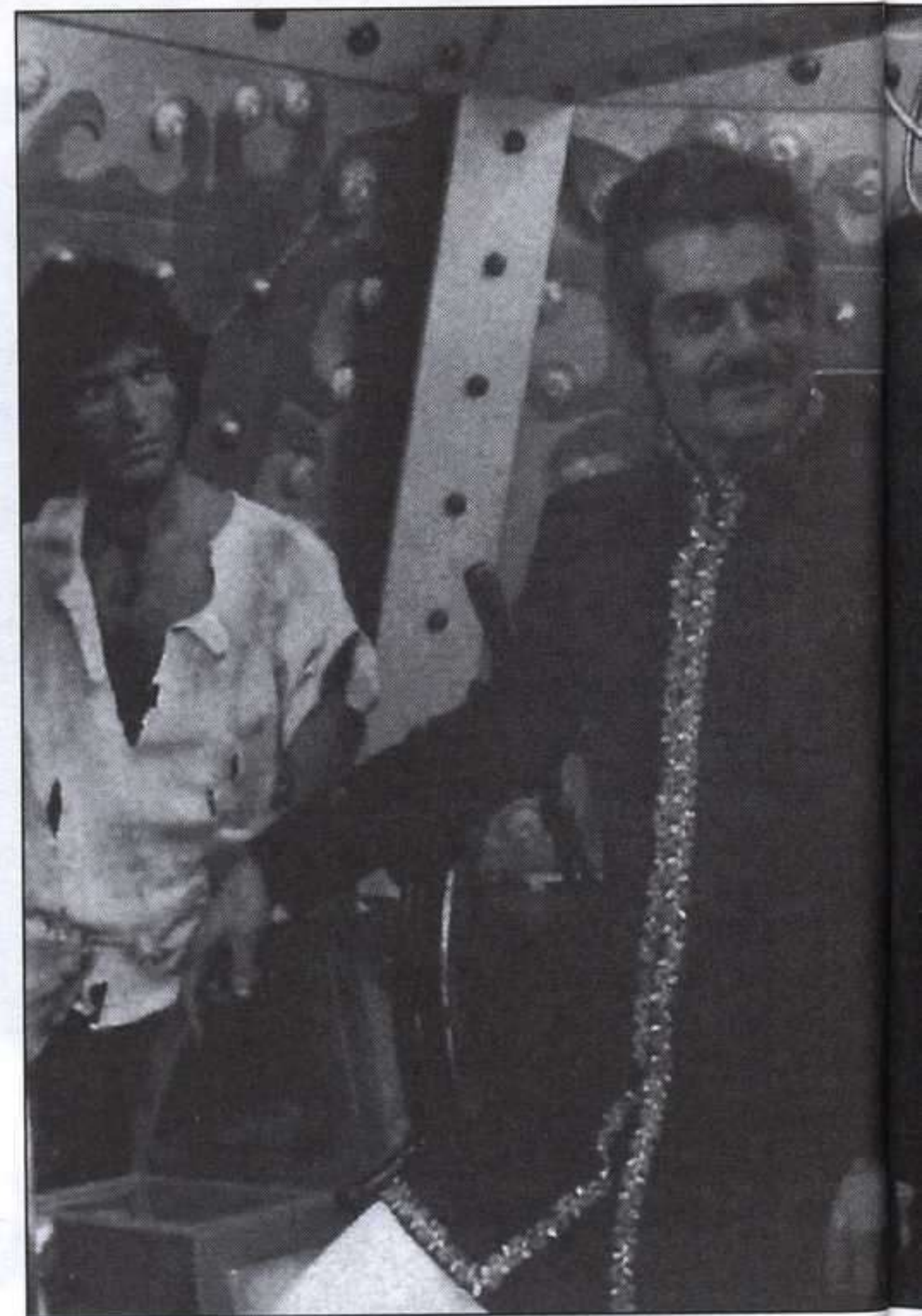


LA ISLA MISTERIOSA, CY ENDFIELD (1961).

Algunas veces no hace falta que una película sea muy buena para que se nos vuelva memorable. Esta evidencia, que quizá convenga revisar en los tiempos del vídeo, se mantiene firme en los recuerdos de las películas de la infancia, cuya materia principal no es casi nunca la película en sí, sino el asombro con que nosotros la mirábamos y las sensaciones que asociamos a ella. Para mí, el cine de aventuras o del oeste es inseparable de un olor a dondiegos en noches de verano y de la pura alegría de caminar hacia el cine de la mano de mis padres por una calle empedrada, entre una multitud que llenaba luego por completo los que se llamaban entonces *salones de verano*. Ir al cine era mirar la pantalla y oír los ecos desmesurados de las voces, pero también alzar los ojos hacia el cielo para ver la vía láctea o el garabato instantáneo de una estrella fugaz. Ir al cine era beber una gaseosa, como pipas hasta quedarse sin saliva, contarles la película a la mañana siguiente a los amigos.

### Imágenes para el recuerdo

No hacía falta que las películas fueran muy buenas para entusiasmarnos.



Las únicas que nos parecían intolerables eran aquellas en las que moría el artista. Luego, nos pasábamos semanas o meses recordándolas, las convertíamos en puras narraciones orales,



G &amp; LGE. LA ISLA DEL TESORO, MADRID: GAVIOTA, 1989.



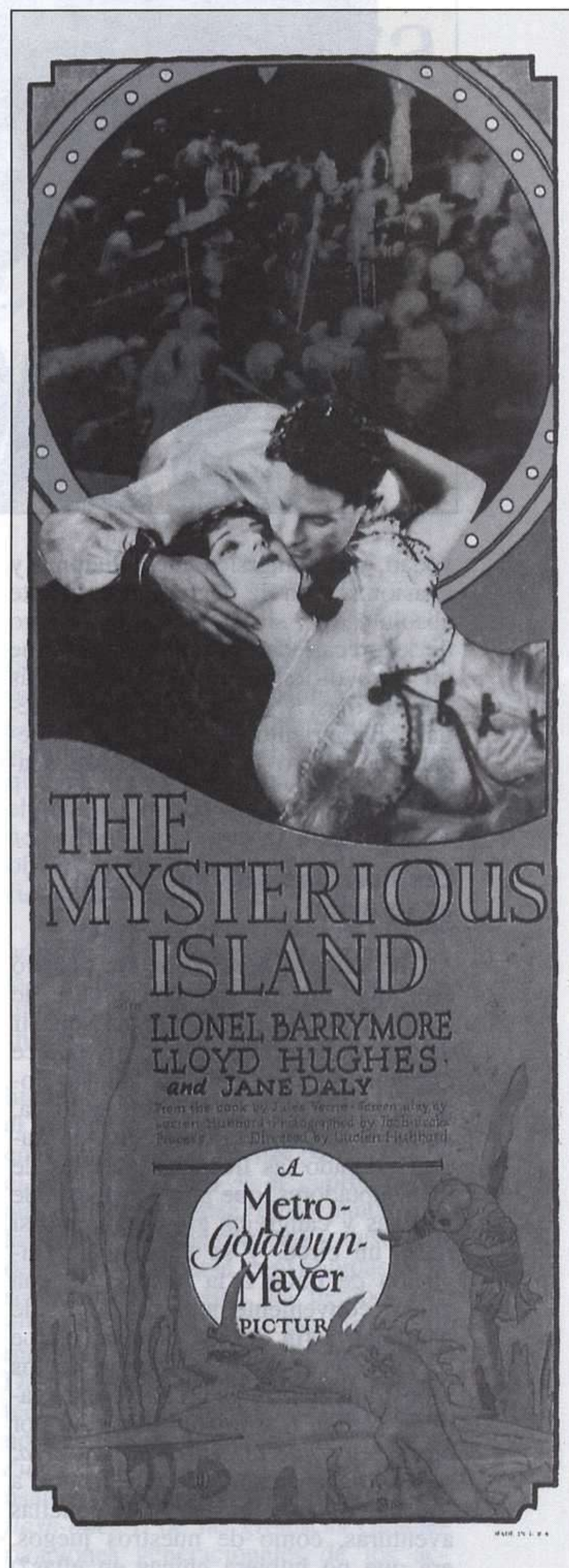
LA ISLA MISTERIOSA, J. A. BARDEM (1972).

por la simple razón de que era muy difícil que volviéramos a verlas. Gracias a la televisión y al vídeo o por culpa de ellos, un niño de ahora ve docenas de veces *Parque Jurásico* o

*Aladdín*, de modo que las películas nunca llegan a pertenecer a la memoria, pues no es preciso recurrir a ella, a sus iluminaciones y sus falsificaciones, para disfrutarlas de nuevo. Hasta bien entrados los años 80, la mayor parte de las películas antiguas eran muy difíciles de ver y los aficionados al cine se dedicaban sobre todo a coleccionar recuerdos. Ahora vamos descubriendo que muchas películas que nos gustó recordar no conservan su magia después de verlas un cierto número de veces, y nuestra videoteca acaba siendo en gran parte un museo de entusiasmos perdidos.

Yo tengo muy pocas películas en casa, y desde luego, *La isla misteriosa* no es una de ellas. La vi por primera vez un domingo de invierno, cuando tenía 12 años, en un cine de Úbeda que ya no existe, y aunque la he vuelto a ver un par de veces más —la última hace unos meses en la televisión con mis hijos—, me doy cuenta de que cuando la recuerdo sólo estoy recordando las sensaciones de la primera vez. Los domingos había en el cine una sesión infantil a las cuatro de la tarde. Si los cines de verano eran la amplitud ilimitada del cine nocturno y los olores de dondiegos y cáscaras de pipas, el cine de invierno era un ingreso en interiores cerrados y solemnes, con columnas de capiteles dorados, arañas en el techo y cortinajes púrpura. Me acuerdo de entrar en la oscuridad cuando ya estaba empezando las películas, de oír una música sobrecogedora y ver los créditos que me impresionaban tanto como la oscuridad y la música: el título de las películas y los nombres de los actores aparecían como bajo el agua, el agua resplandeciente de los oleajes falsos del cine; pero lo mejor de todo era ver como una promesa el nombre que yo más admiraba entonces, escrito con grandes letras blancas, en una pantalla y no en un libro, el nombre reverenciado de Julio Verne.

Yo era un fanático de Verne como no lo he sido nunca de ningún otro escritor, ni de nadie. Era mi padre, mi abuelo, mi tío, mi mejor amigo, mi maestro. Cada libro suyo que encontraba era un estremecimiento de no-



Cartel de la primera versión, dirigida por Lucien Hubbard (1929).



G & LGE. LA ISLA DEL TESORO. MADRID: GAVIOTA, 1989.

vedad, una inmersión incondicional y apasionada en la lectura, un deleite absoluto que, sin embargo, tenía algo de la precariedad de lo fugaz, porque un libro difícilmente me duraba más de dos días, y en seguida o me quedaba hambriento de lectura o empezaba de nuevo la novela recién acabada.

## Las licencias pueriles de la adaptación

Con *La isla misteriosa* me ocurrió eso, que no me cansaba nunca de leerla, y que la última página solía ir delante de la primera. Pero me parece que cuando vi la película aún no conocía el libro. Si lo hubiera leído ya, verniano dogmático como era, no habría tolerado las licencias pueriles de los adaptadores, que pueblan la isla de gallinas y cangrejos gigantes como si fuera un circo, y se ven en la obligación de dotar a la historia de una chica convenientemente vestida de naufraga, a fin de que el joven héroe la salve *in extremis* de alguno de los monstruos genéticos creado por el capitán Nemo. (Lo mismo hicieron, por cierto, en *Viaje al centro de la tierra*; ¿no se daban cuenta de que lo que a los chicos nos gustaba de aquellas aventuras, como de nuestros juegos, era que no hubiera chicas en ellas?)

El caso es, me parece, que aquella *Isla misteriosa* era una película pobre

y bastante mala (aunque no tanto como la versión que hizo más tarde Juan Antonio Bardem), pero que a mí me dejó, la tarde de domingo en que la vi, algunas imágenes que forman parte de mis recuerdos personales: esa lluvia nocturna, al principio, en un campo de prisioneros durante la guerra civil americana; el globo agitándose en la oscuridad y la niebla; los fugitivos que se deslizan hacia él; o la visión malamente trucada de la isla con el volcán que despide nubarrones negros y rojizos; o la metalurgia barroca del buque del capitán Nemo anclado en una gruta submarina; o sus caminatas de buzo con una escafandra imposible que es una gran caracola... Quizás, ahora que lo pienso, el capitán Nemo era lo mejor de la película. No recuerdo el nombre del actor, que no debía de ser muy famoso, pero sí veo con claridad su cara, su barba blanca, su expresión de inteligencia y misantropía; la cara de unos de los personajes que a mí me han impresionado en la literatura. No olvido desde luego al magnífico capitán Nemo que hizo James Mason en *Veinte mil leguas de viajes submarino*, pero el suyo era un Nemo todavía joven, atormentado y megalómano, no el anciano anacoreta de *La isla misteriosa*, que vivía en su submarino como en un monasterio abandonado.

Empeñarse en ver de nuevo esas películas para recobrar la emoción que nos provocaron me parece un

ejercicio de hipocresía íntima. Ni los cines donde las vimos existen ni nosotros somos quienes fuimos entonces. Nos gustaría que a nuestros hijos les gustaran mucho, pero nos damos cuenta, si las vemos con ellos, que su interés no es del todo verdad, que fingen por delicadeza para complacernos y se esfuerzan en disfrutar de ellas al intuir en nosotros el miedo a la decepción. De las películas de la infancia es mejor acordarse, igual que de la mayor parte de los lugares y de los libros de entonces. Yo sé que las novelas de Julio Verne seguirán siendo uno de los mejores tesoros de mi memoria, a condición tan sólo de que no vuelva a leerlas. ■

\* Antonio Muñoz Molina es escritor.

## Otras versiones

—*La isla misteriosa/Mysterious island* (EE.UU., 1929), dir. Lucien Hubbard.

—*La isla misteriosa* (España-Francia-Italia, 1972), dir. Juan Antonio Bardem.

## Bibliografía (selección)

*La isla misteriosa*, Barcelona: Molino, 1983.

*L'illa misteriosa*, Barcelona: Pòrtic, 1983 (edición en catalán).

*La isla misteriosa*, Barcelona: Ortells, 1984.

*L'illa misteriosa*, Barcelona: Drac, 1985.

*La isla misteriosa*, Madrid: Susaeta, 1985 (adaptación, ilustrado).

*La isla misteriosa*, León: Everest, 1987 (adaptación, ilustrado).

*La isla misteriosa*, Barcelona: Edicomunicación, 1987 (adaptación, ilustrado).

*La isla misteriosa*, Madrid: Alianza, 1989.

*La isla misteriosa*, Madrid: Gaviota, 1989 (ilustrado).